

Mensaje Final de la Visita Canónica a todos los Misioneros de la Consolata en Colombia



Sólo un amor muy grande nos hará misioneros enérgicos, nos permitirá soportar de buen grado los sacrificios de la vida apostólica y hará que nuestras labores den fruto... El amor todo lo vence, todo lo supera. (Giuseppe Allamano).

“El misionero es aquel que es capaz de dar testimonio de su propia vida, de escuchar en silencio, sin demasiadas palabras, para compartir la alegría, el dolor, los sueños de la gente” (Cardenal Luis Antonio Tagle, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos).

Queridos misioneros de la Región Colombia,

Un agradecimiento grande por la acogida y la fraternidad; siempre es lindo visitar y ser visitado, es bonito sentirse como en casa en todas partes: ¡Gracias de corazón y que Dios los bendiga!

Al finalizar esta visita, pensando en lo vivido, en los diálogos y encuentros que tuvimos, en las comunidades visitadas, en la oración, la vida y la misión compartida, nos vino a la mente, de forma espontánea, el texto del Evangelio de las bodas de Caná de Galilea. Es una página repleta de la alegría de la fiesta de boda; llena de misterio por el amor que manifiesta; colma de esperanza al proclamar que Dios está con nosotros. Considerando todo esto y todo lo que llevamos en el corazón, deseamos compartir este mensaje de clausura de la Visita Canónica: es un gesto de gratitud, un mensaje misionero y una invitación a continuar el camino con fe, esperanza y caridad.

La fiesta de bodas

El episodio de las bodas de Caná, como icono bíblico de la Visita Canónica, narra la necesidad de acoger a Jesús en nuestra vida como hombres y mujeres, como discípulos misioneros y en comunidades esparcidas por las periferias del mundo. Alrededor de Jesús, Presencia Viviente, podemos encontrarnos unidos en lo esencial y escuchar su voz que nos muestra el camino. Gracias a su presencia las comunidades locales pueden convertirse en verdaderos 'laboratorios' de fraternidad, sinodalidad y misión; en espacios inclusivos donde la diversidad y la pluralidad no son obstáculos sino oportunidades para el crecimiento.

Junto a Él, estamos llamados a reconocer el sufrimiento del mundo y a hacernos prójimos conscientes que el amor necesita palabras, anuncios y gestos concretos, promoción humana. Y si en algunos contextos se requiere de nosotros una gran profesionalidad para acompañar proyectos de desarrollo complejos, en otros casos estamos llamados a estar presentes porque, siempre y en todas partes, somos un pequeño signo de fraternidad.

Por eso, dondequiera que estemos, queremos ofrecer a la Iglesia local nuestro servicio de Animación Comunitaria y Misionera para promover los valores de la fraternidad universal y producir el deseo de ir a la misión porque solo el encuentro con los demás transforma realmente nuestra vida.

Ser un vino nuevo

Como comunidad queremos unirnos en la escucha de la Palabra de Dios y del corazón de nuestros hermanos y hermanas para poder practicar el discernimiento comunitario, la subsidiariedad, la confianza mutua y el cuidado en las debilidades que nos habitan.

Ser servidores juntos

María, en el texto evangélico de Caná, pide a los sirvientes: "Hagan lo que Él les diga". Toda la comunidad, en su miembros efectivos y agregados, se ha encontrado unida en la adhesión al mismo carisma y la misma espiritualidad y quiere seguir unida los caminos de la misión y del Reino, no anulando sino valorizando las diferencias y el potencial que el Señor ofrece a sus diversos miembros.

Para invitar a la boda

No hay fiesta de bodas si no es para todos los pueblos y para todos los hombres y mujeres del mundo. Por eso, como comunidad, nos sentimos hoy más que nunca enviados a las periferias geográficas y existenciales. Cada lugar y cada hermano representan nuestro horizonte. Nos acercamos a cada persona, cultura y pueblo conscientes de que nos enriqueceremos gracias al encuentro fructífero con la diversidad.

¿Y ahora?

¡Nosotros existimos para la misión! Así que ahora caminemos juntos para ir al encuentro de quienes nos necesitan..., ese es el sentido de nuestra existencia. Por eso, en confianza y agradecimiento por la experiencia vivida, podemos decir: «cuenta conmigo», «cuenta con nosotros». Deseamos caminar juntos para ser signo de amor.

Santa María, misionera orante y evangelizadora contemplativa, ayúdanos a sanar el flagelo de ser, a toda costa, como Marta, la hipertrofia patológica del activismo, producida por la morbosa presunción de quienes se engañan a sí mismos creyendo que pueden contar sólo con sus propios recursos y estructuras; de quienes se basan en las codiciadas estrategias organizativas que saben introducir, olvidando la insustituible primacía de la gracia. Librarnos de la tentación de vivir el Ministerio de manera burocrática y formal, como simples empleados, compulsivamente comprometidos con la elaboración de proyectos y programas e implacablemente feroces en el cálculo de ingresos y gastos, confundiendo la eficiencia técnica con la eficacia evangélica, la urgencia de las muchas cosas que se tienen que hacer con la importancia prioritaria de vivir en cada situación, buena o adversa, con los mismos sentimientos de Cristo Jesús.

Santa María, misionera del vino nuevo, que sentías cómo la antigua alianza se iba agotando y en Caná pediste a tu Hijo una anticipación del vino de la nueva y eterna alianza, ayúdanos a sanarnos del azote del inmovilismo, a recuperarnos del estancamiento aburrido de los que viajan con el piloto automático, a derrotar la repetición monótona del "se ha hecho siempre así". Recuérdanos que el vino nuevo debe ser conservado en odres nuevos y no nos dejes nunca reducir nuestro servicio a una simple administración.

Cuando no nos da la gana de salir del templo para cruzar la plaza, no te limites a conmovernos, sino, corre a sacudirnos con el susto de una inquietud saludable para que vayamos en búsqueda de los "lejanos". Haz que nos preocupemos siempre y sólo por la evangelización, mucho más que por la auto conservación. Y no te canses de recordarnos que la verdadera tradición no es preservar las cenizas del pasado, sino transmitir el fuego del futuro.

Santa María, misionera del silencio, mujer de pocas palabras, que en los evangelios hablaste sólo cuatro veces: cuando el anuncio del ángel, en el canto del Magnificat, en el encuentro con tu Hijo en el templo y, finalmente, en Caná de Galilea, ayúdanos a sanar del flagelo del terrorismo de la palabrería, de las críticas y de los chismes mezquinos. Recuérdanos lo que san Pablo nos dice muchas veces sin pelos en la lengua: "Háganlo todo sin murmuraciones y críticas, para ser irreprochables y puros". Porque la pureza de la lengua habla de la pureza del corazón, mucho más que la de las "manos limpias". Cuando nos enredamos en las telarañas de nuestras habladurías chismosas, danos la medicina del silencio y de la adoración, sugiérenos las buenas palabras de la corrección fraterna.

Santa María, misionera de la alegría, que en el umbral de la casa de Isabel cantaste el Magnificat, seguramente, mientras lo ibas salmodiando, te habrás librado en los ligeros pasos de la danza; ayúdanos a sanar de la plaga de la tristeza. Cuando nosotros, misioneros de tu Hijo, nos dejamos agarrar por el desasosiego y nos encontramos al borde de las grietas de la desesperación; cuando nos quedamos aturdidos por los miasmas de los fracasos inevitables y de las frustraciones dolorosas, haznos respirar abundantes oleadas del aroma de la alegría. Danos la nostalgia del céntuplo evangélico, cobrado por quienes, según la lógica de tu Hijo, eligen de ímpetu el papel menos deseado, no rechazan nunca el servicio más humilde y agotador y optan sistemáticamente por la misión menos codiciada y gloriosa. Haznos luchar por el último lugar, donde no llegan las luces de los escenarios, donde no se gana la postulación a premios, medallas y honores. Arranca de nuestros rostros afligidos las máscaras funerarias y los trajes tristes de una cuaresma permanente. Ayúdanos a limpiarnos la cara de los trucos de nuestros ridículos carnavales. Danos las sonrisas claras de la mañana de Pascua. Y librárnos de la resignación. Ahora y hasta la hora de nuestra muerte. Amén".

1. VALORACIÓN DE LA MODALIDAD Y ORGANIZACIÓN DE LA VISITA CANÓNICA

- a. La modalidad de tener las asambleas zonales ha sido una novedad que ha permitido tener una visión más amplia de la realidad de la misión con sus respectivas opciones y servicios. En la visita a las zonas se evidencia un buen acompañamiento de la Dirección Regional. Estas visitas generan reflexión, confrontación y una dinámica de búsqueda de vida y misión actualizadas para estos tiempos.
- b. La Región de Colombia es viva misioneramente y está presente en lugares muy desafiantes. El misionero que es destinado a Colombia, tiene la posibilidad de vivir en plenitud su servicio a Dios, según el carisma, a través de las opciones y servicios que hay en la Región.
- c. Con la riqueza y experiencia misionera que tiene, la Región de Colombia, comprometida prácticamente con todas las opciones y servicios asumidos por el Continente América, está en el deber de ayudar y acompañar, más decididamente, el camino de la continentalidad. Al mismo tiempo que apreciamos esa riqueza, la Visita Canónica invita y anima a seguir compartiendo estos caminos con las otras circunscripciones y el Instituto.
- d. Se destaca de la visita a las zonas la buena sintonía y colaboración con las Iglesias Locales. A los misioneros se les aprecia y se les quiere en las comunidades donde están presentes.
- e. Son muchos los desafíos que la misión tiene, y para responder a ellos, de la mejor manera posible, se debe formar misioneros en campos específicos, que puedan acompañar las distintas realidades que tiene la Región: formadores, administradores, organización de las comunidades.
- f. Es necesario que las comunidades locales tengan sus proyectos de vida y misión elaborados juntos y que se están actualizando de acuerdo a las distintas realidades misioneras.

2. ORIENTACIONES DE LA VISITA CANÓNICA A LAS ZONAS

Después de esta valoración general de la visita a las zonas, surgen algunas orientaciones reflexionadas en las asambleas zonales y en el encuentro de las Direcciones General y Regional

Zona Amazonía

Con la visita Canónica se reafirma el compromiso que tiene el Instituto con el Vicariato de Puerto Leguizamo-Solano y el apoyo decidido en el camino de maduración de la Iglesia local. El Instituto, desde la creación del Vicariato, ha destinado misioneros al territorio, para que, junto con el Obispo, acompañen el caminar de las comunidades locales. Además, el Instituto se ha comprometido con un apoyo económico para el desarrollo pastoral del Vicariato.

La reflexión hecha por los misioneros que están en la Zona, genera nuevos desafíos y modos de organizar la misión. Con la Visita Canónica se apoyan estas nuevas iniciativas:

La creación del Centro de Pensamiento Amazónico: es una gran oportunidad que se presenta para recoger, organizar las distintas experiencias misioneras que se van tejiendo con los pueblos originarios y los otros pueblos que hacen parte de este territorio. Además, es una oportunidad de seguir trabajando, como “Iglesias hermanas”, entre los tres Vicariatos en donde estamos presentes, en una dinámica Inter eclesial. Y, finalmente, es un Centro que ayudará para que los misioneros que son destinados a la Amazonía, tengan un espacio de inducción y formación que ayuda a introducirlos en esta realidad misionera y puedan así garantizar una estabilidad.

Continuar la reflexión sobre la creación de un Equipo Misionero Itinerante Tri-fronterizo que sea capaz de conectar y poner a dialogar todas las realidades que estamos acompañando en la Amazonía. Este Equipo estaría conformado por misioneros que están en las distintas circunscripciones de la Amazonía (Colombia, Brasil, Venezuela)

Zona Caquetá

Los misioneros que conforman la Zona han hecho una evaluación de la realidad actual del Instituto en el territorio del Caquetá. Como fruto de esa reflexión, con la Visita Canónica, se reafirman unas propuestas:

Iniciar el proceso para entregar a la Dieciséis de San Vicente las dos presencias que tenemos en la actualidad. Este proceso se debe hacer respetando los tiempos de los convenios que se tienen con la Diócesis. La próxima Dirección Regional debe seguir el proceso de entrega, en el caso que la Dirección actual no logre finalizarlo, debido a que en el momento no hay un Obispo nombrado.

Iniciar la búsqueda de una inserción en un barrio periférico de Florencia, sin general ningún compromiso jurídico con la Arquidiócesis, ni asumir responsabilidades parroquiales. La AMJV de Florencia debe animar esta iniciativa.

Rescatar y organizar los archivos de la memoria histórica que tenemos en Florencia. En el Caquetá, tenemos una gran riqueza histórica como Instituto, por tanto se debe buscar, desde la Dirección Regional, una persona que tenga la sensibilidad para iniciar la recopilación del materia existente, no solo en Florencia sino en otros lugares significativos, como el Cauca, Manizales, Bogotá, entre otros.

Zona Pacífico

Esta Zona tiene la característica de unas opciones bien marcadas y que se han ido enriqueciendo cada vez más. En el camino de revitalización y reestructuración la Visita Canónica apoya los pasos que se desean dar como Zona:

Se confirma la validez de la Escuela Móvil de transmisión de saberes ancestrales desde el núcleo familiar, y la creación del Centro Móvil de Espiritualidad y Saberes del Pueblo Afro. Este Centro móvil, además de formar misioneros para la Pastoral Afro, ayudará a seguir abriendo caminos, ampliando horizontes, traspasando parroquias.

Con la Visita Canónica y junto con el Consejo Regional, se da el permiso para que los padres Carlos Zuluaga y Javier Velázquez continúen su experiencia misionera en la Unión -Valle. Se trata de una modalidad “*ad-personam*”.

Recuperar en el Cauca, concretamente en la misión de Toribio, la memoria histórica de los procesos pastorales que se han realizado. Hay una gran riqueza legada por los misioneros que han pasado a lo largo de los años por este territorio.

Reflexionar la posible salida de la comunidad de Toribio. Es un discernimiento para ser hecho con los misioneros que están en la Zona y buscar posibles proyecciones que enriquezcan nuestra presencia en el Pacífico

Zona Andina: Medellín Y Bucaramanga

Constituir la segunda CAF de Colombia en la casa de Medellín. Esta propuesta tiene varias ventajas: se da fuerza a la Animación Misionera Vocacional que se ha diluido a lo largo de los años, los jóvenes tienen la posibilidad pastoral de animar la Comuna 13 y Medellín ofrece unas buenas posibilidades para el estudio de la teología.

Seguir estudiando y elaborando el proyecto de acompañamiento de la Comuna 13.

Continuar implementando el proyecto de la Casa de Espiritualidad y Centro de Animación en el barrio Robledo.

Seguir fortaleciendo la propuesta vocacional en Bucaramanga.

Zona Andina: Manizales

En Manizales tenemos la presencia de misioneros que han dado su vida a la misión, con ellos tenemos un profundo agradecimiento, por que gracias a ellos la misión continua. Por ello, es necesario brindarles todas las atenciones posibles para que se encuentren bien, para que se sientan acogidos y queridos por el Instituto al cual pertenecen.

Los misioneros de la casa de Manizales, necesitan seguir en formación permanente adecuada para la etapa, no son misioneros que pasan a un segundo plano, deben sentir que su misión dura hasta el último día. Además, se les debe generar unas dinámicas de encuentros y recreación que les proporcione atención sanitaria integral.

Manizales también es una comunidad con distintas actividades (parroquia, casa San José, colegio), por ello, es necesario formular un solo proyecto comunitario, respetando las distintas tareas que se desarrollan. El Proyecto Comunitario de Vida y Misión dará más unidad a la comunidad que, debe ser animada por un superior local.

También se relanza la AMJV con el apoyo de un grupo de laicos. El equipo debe retomar la animación en la Parroquia, el colegio, los grupos-movimientos laicales y en las familias misioneras.

Zona Centro

Esta Zona tiene varios servicios y opciones misioneras, siendo el lugar donde se concentra el mayor número de misioneros. Destacamos algunos puntos a tener presente:

Casa de Modelia

Hace falta un superior local que anime la vida comunitaria de la casa. Es urgente que se destine a un misionero para este servicio, pues además es una casa central, de acogida a misioneros que llegan o parten.

AMJV

- a. Es muy positiva la creación y vida del Equipo de animación con jóvenes y la coordinación de un equipo ampliado.
- b. Colombia está bien organizada, como propuesta de animación juvenil, pero los medios no se pueden convertir en el fin, quedando en las iniciativas.
- c. Se debe prestar más atención a la propuesta vocacional a los jóvenes: propuesta, acompañamiento, decisión.

Parroquias

- a. Se debe reanudar los convenios y acuerdos entre: el Instituto y las diócesis, la participación económica de las parroquias a la Región. Estos acuerdos deben quedar por escrito, para que no queden al criterio de cada párroco.
- b. Las parroquias nuestras deben ser ejemplos de parroquias misioneras, en salida.
- c. Se invita a dar mayor visibilidad al Carisma. Nosotros debemos enriquecer con nuestro carisma a la Iglesia local.

Colegios

- a. Los colegios son también lugares de misión, donde se ofrece una educación en los valores cristianos y al carisma y espiritualidad del Beato Allamano.
- b. También son lugares de animación misionera que pueden enriquecer con vocaciones al Instituto.
- c. Los colegios IMC en el Continente deben apoyarse mutuamente en los procesos educativos, en la medida lo posible comunes en cuanto al carisma y la pedagogía Allamaniana.

FORMACIÓN DE BASE

- a. La Visita Canónica confirma la opción por las dos CAFs en la Región de Colombia.
- b. Se necesita una mayor búsqueda de experiencia misionera, que no quede reducido solo en la parroquia. Los jóvenes se podrían involucrar en otras opciones que tiene la Región. Se recuerda que todas las comunidades deben involucrarse en el camino de formación de las CAF. No se debe aislar la formación, sino hacer el esfuerzo de insertarla en el camino de la Región.
- c. Tener el cuidado de mantener el equilibrio entre los estudios y las actividades pastorales y asegurar los demás criterios para el buen funcionamiento de las CAF.

ACTUALIZACIÓN DE LA SITUACIÓN FINANCIERA DE LA REGIÓN

Agradecemos a Dios porque, en este tiempo de la pandemia, a nivel de la Administración Regional, se ha tenido una estabilidad económica. Sin embargo, es necesario continuar la reflexión que nos lleve a tomar unas decisiones sobre algunos aspectos concretos:

- a. Las estructuras físicas que tiene la Región y que en el momento no están prestando una utilidad o finalidad concreta.
- b. El incremento del patrimonio en la Región.
- c. Supervisión de la realidad de los colegios, pues 72% de las entradas económicas de la Región provienen de la educación. Se debe pensar, en otros medios de inversión para no depender solo de los colegios.

También motivamos a los misioneros para que, con responsabilidad y disciplina, entren en la dinámica de la Administración Regional y del Instituto, esto es: rendición de cuentas de los recursos que tenemos a nuestra disposición y presentación de informes, a tiempo, de los proyectos que se ejecutan.

Finalmente, la Visita Canónica anima a continuar el discernimiento para organizar una nueva casa para los misioneros ancianos en un lugar apropiado.

Conclusión

Esta visita canónica se realizó en un momento especial caracterizado por la pandemia del coronavirus y donde, como familia misionera, estamos llevando a cabo el Bienio dedicado a la persona del misionero. La esperanza es que este tiempo se transforme en gracia y don del Espíritu para que nuestro discernimiento y nuestro compromiso misionero estén cada vez más en sintonía con nuestro carisma y nuestra misión.

Que el espíritu del Beato José Allamano y la protección de la Madre Consolata y de San José Gabriel del Rosario Brochero, nos guíen siempre. ¡Coraje y Avanti in Domino!

Bogotá, 24 de septiembre de 2021

En la Memoria de la Virgen María de la Merced

*P. Stefano Camerlengo, IMC
Superior General*

*P. Jaime C. Patias, IMC
Consejero General para América*